

SUSCRIPCIONES

		Pesetas
Madrid	Año.....	1 50
	Trim.....	17 50
Provincias	Año.....	6 r
	Trim.....	22 50
Portugal	Año.....	12 r
	Trim.....	32 50
América	Año.....	15 r
Extranjero	Año.....	55 r
Portugal	Año.....	20 r
De las demás	Año.....	80 r

VENTA

Madrid	80 n.º.....	1 r
Portugal	80 n.º.....	1 50
América y		
Extranjero	80 n.º.....	8 r
Portugal	80 n.º.....	20 r
De las demás	80 n.º.....	80 r
Man del día		5 cent.
Man atrasado		25 cent.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS.

Se reciben en esta Admóni-
stración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmona, 11,
principal, y en Barcelona, en la
res Beldos y C. Escudillera, 8.

REMITIDOS.

En París, la «Société Natí-
onale de Publicité», rue Ca-
pota, 61; director, Mr. L...

PRECIOS CONVENCIÓNES.

Toda la correspondencia se
dirigirá al Administrador de
EL GLOBO.

AÑO XII.—TERCERA ÉPOCA

Lunes 20 de Setiembre de 1886

MADRID.—NÚM. 3.978.

NUESTRO GRABADO

A 228 kilómetros de Roma, en uno de los más bellos territorios de la Italia, Florencia, una de las ciudades más ilustres de Europa se extiende por las fértiles crías del Arno, río que lleva su tranquilo canal hasta el Mediterráneo no lejos de Pisa.

El grabado que damos hoy a nuestros lectores representa uno de los puentes que la ciudad de los Médicis ha tendido sobre el Arno, y las calles que corren a lo largo de éste.

No podríamos, aunque quisiéramos, dar aquí una descripción, siquiera fuese muy sucinta, de Florencia y de las inmensas riquezas que el arte ha acumulado en ella. Nuestra tarea pecaría de temeraria, puesto que tal en presa ha sido acometida por algunos de los escritores más notables de la Europa moderna. Sólo, pues, a una breve idea de la población y a una ligera enumeración de sus principales obras de arte podemos extendernos.

Florencia fué bajo los etruscos, allá en remota antigüedad, una simple aldea dependiente de Fesula, y durante el período de su distadura, estableció allí una colonia romana, a la cual embleció con termas, teatros y templos, y unió por una gran vía militar, por la vía Cassia, a la ciudad dominadora del mundo.

Florencia llegó a ser muy pronto la primera ciudad de la Toscana. En la irrupción de los bárbaros, Totila, rey de los ostrogodos, se apoderó de ella, y después Atila, rey de los hunos, la entró a saco y la convirtió en cenizas.

De ellas renació como el ave de la fábula; mas para ser dominada por godos y longobardos, hasta que Carlo-Magno la reedificó por completo a las expensas del papa Leon III y le dió mayor extensión y fortaleza que las que antes había tenido. Allí, en la época del papa Víctor II en 1055 se verificó uno de los grandes concilios de la Iglesia.

Florencia, sometida a los emperadores germánicos, fué gobernada por grandes duques dependientes de aquellos. La condesa Matilde, heredera de uno de estos, hizo la famosa cesión de sus estados al papa Gregorio VII. Los florentinos comprendieron en esta cesión la aprobación, y rechazaron un ejército, con el cual el emperador Enrique IV vino a sitiar la ciudad. Más tarde, Federico Barbarroja, rey de Romanos, dió la investidura del gran ducado de Toscana a Guelfo de Este, a pesar de la do-

nación de la condesa Matilde. Pero luego que Inocencio III subió a la silla pontificia, reconquistó con las armas en la mano la herencia de la condesa, y ayudado por los Florentinos libertó de los alemanes la ciudad, y dió a esta una constitución esencialmente municipal con seis consules encargados de la administración civil y militar y un senado de cien miembros.

Los florentinos, temerosos luego de las influencias de familia en esa administración, resolvieron dar la suprema magistratura a un forastero. A tal fin nombraron podestá a Gualfredato de Milan en 1207.

En tal república municipal los motivos de discordia vinieron a pesar de esto, por motivos de familia, y el desaire hecho a una joven de las principales por su novio hijo de otra de las más importantes casas, dividió en bandos la ciudad. Los guelfos y gibelinos vinieron a la sombra de estas discordias, a enangrentar las calles de Florencia en luchas inabarcables, donde fueron alternativamente vencedores y vencidos.

La victoria de los guelfos en 1251 dió a la ciudad una organización eminentemente popular, y esta organización trató Florencia de imponerla a toda la Toscana. Habiéndose resistido Pisa y Siena los florentinos marcharon contra ellas, y en el año 1254, llamado por ellos el año de las victorias, triunfaron de todos sus enemigos y establecieron su hegemonía en todo aquel país.

En 1260 los gibelinos volvieron auxiliados por Manfred, rey de Sicilia, y por 800 caballeros alemanes; triunfaron de los guelfos y establecieron en Florencia el predominio de la nobleza. Seis años más tarde Carlos de Anjou, que había conquistado el reino de Nápoles, ofreció a los guelfos su alianza, y Guido Novello, lugarteniente de Manfred, conociendo el poder de estos, se entendió con ellos y les dió nuevamente el predominio en la ciudad. Los gibelinos fueron al fin lanzados de Florencia. El papa Gregorio X trató de reconciliar las dos facciones, y en 1273 hizo un viaje allí con tal objeto. La administración de la ciudad fué confiada a seis guelfos y a seis gibelinos; pero en 1282 predominaron nuevamente los primeros, y los gremios fueron los verdaderos amos del gobierno y de la administración.

De nuevas facciones aparecieron y vinieron luego a sustituir a las otras: la de los blancos, que eran gibelinos adheridos al elemento popular; esto es, partidarios de un gobierno popular dependiente

del emperador, y la de los negros, que eran guelfos que querían un gobierno aristocrático dependiente del papa.

Blancos y negros reprodujeron las luchas de guelfos y gibelinos. El papa Bonifacio llamó en auxilio de los negros a Carlos de Valois, y el año 1301 las casas de los blancos fueron entradas a saco, y destruidos todos ellos, entre los cuales se contaba el Dante.

En 1320, la soberanía volvió al elemento popular, tras una continua lucha de las facciones, que pueden tomar en cuenta los que creen que las contiendas políticas son propiedad de nuestro siglo. En 1340 Florencia, destruida por las facciones, fué azotada horriblemente por la peste negra; y poco después empezaron aquellas guerras sangrientas e inabarcables entre los municipios italianos; guerra, que acabó por traer sobre Italia para algunos siglos la dominación extranjera.

Hacia fines del siglo XIV empezaron los Médicis a aparecer en las luchas interiores de Florencia. Esta familia de industriales y comerciantes riquísimos movió a su placer algunos de los gremios más importantes de Florencia, y merced a esto, a su talento y a su riqueza, al apoderarse del mando hicieron de Florencia el municipio más rico, mejor administrado y más fuerte del centro de Italia. Así durante el siglo XV, Cosme de Médicis, apellidado el padre de la patria, Pedro su hijo y Lorenzo su nieto, fueron los jefes de Florencia y ejercieron en ella un poder dictatorial, no exento de asechanzas y de ataques de parte de los jefes del partido aristocrático.

Pedro, hijo de Lorenzo, se hizo odioso por su conducta, y en 1494 fué destruido de Florencia. La familia de los Médicis no daba sólo jefes a los florentinos, sino papas a Roma. Leon X y Julio II eran de esta familia; lo cual llevó a Florencia a mezclarse en aquella espesa trama de alianzas, tratados, conspiraciones e intrigas de la política pontificia. Causados de esto los florentinos, arrojaron a los Médicis del poder y de la ciudad. Esto fué su ruina. Julio II en odio a ellos, se entendió con Carlos V. Un ejército español marchó sobre Florencia que tuvo que rendirse. Carlos V, declarando soberano, dió a perpetuidad a los Médicis la dominación de la ciudad y de media Toscana.

Aquí acaba el interés de la historia de Florencia. Los Médicis gobernaron allí con el auxilio extranjero, hasta que, extinguida su dinastía en 1737 Francis-

co de Lorena, de la casa de Austria, vino a ser gran duque de Toscana. En 1800, después de la victoria de Marengo, los franceses tomaron posesión de Florencia, que pronto vino bajo el imperio a formar el reino de Etruria. Con la caída de Napoleón volvieron los príncipes austriacos, quienes perdieron para siempre el ducado en 1859, después de las victorias de franceses y piamonteses sobre los ejércitos de Francisco José.

Florencia fué luego como punto más céntrico que Turin, designada por capital de Italia, hasta que en 1870 quedó establecida en Roma la capitalidad.

Hoy es una población de 130.000 almas, con fábricas de sedas, que ocupan unos 4.000 obreros, y de paños, donde se emplean 1.500. El principal ramo de su industria son los sombreros de paja, de los cuales hace un comercio por 15 millones de pesetas. También hay algunas fábricas de porcelana, de mosaico y de objetos de quincalla.

Los monumentos de Florencia son muchos y extraordinariamente bellos. Para su descripción necesitaríamos volúmenes. Entre los edificios religiosos están el Baptisterio, donde se hallan las famosas puertas de bronce de Ghiberti, de las cuales decía Miguel Angel que debían ser las puertas del paraíso. El Campanile que aparece en nuestro grabado, maravilloso campanario gótico, de 258 pies de altura, comenzó en 1334 por Giotto, y revestido de mármol blanco, negro y rojo. Santa Maria delle Fiori, también de mármol y en la que trabajaron los más grandes artistas florentinos. La iglesia de San Ambrosio, con frescos de Andrea del Sarto y cuadros de Perugino. La de Carmona, con frescos de Filipo Lippi.

El palacio viejo, antigua residencia del gobierno; el palacio de los Médicis, conocido con el nombre de palacio Riccardi; el palacio Pitti, donde habitó Víctor Manuel mientras la corte estuvo en Florencia y convertido luego en museo; el pórtico degli Uffizi, que es el gran museo de Florencia; la biblioteca laurentina; el puente alle Grazie; el puente Vecchio; el de la Santa-Trinità y el la Carraja, que juntan las dos partes de población que domina el Arno, y en fin casi todos los edificios de la población son dignos de ser vistos y admirados.



FLORENCIA

Ayuntamiento de Madrid

NUEVAS NEBULOSAS

El *Imparcial*, testigo de mayor excepción, no las tiene todas consigo. Después de las nebulosas señaladas por la parte del sufragio universal, entrevé nuevas nebulosas por la parte del matrimonio civil y del Jurado. Aquel se aplaza hasta una tercera ó cuarta legislatura, no obstante los fieros del personaje que conferencia con *La Opinión*, y que no es otro que el Sr. González; y teme el colega que el matrimonio civil se desnaturalice y el Jurado se mistifique en esta legislatura ó en la subsiguiente. Para no participar de esos temores sirven, aparte de nuestro deseo de ver realizadas esas reformas—estímulo grande para conservar la fe—sirven, de cimos, la consideración de que si el partido fascista no cumple sus promesas, no hacia falta que se fuera Cánovas, como dice con mucho acierto el citado personaje; y además el dicho partido corre el peligro de que realicen su programa los conservadores. Tantas atenciones en el como y en el cuando van introduciendo unos y otros, personajes y periódicos, en la célebre fórmula del partido gobernante, que el mejor día la diputada por suya los conservadores: que, después de todo, tanto monta cantar el sufragio universal como el restringido, y lo mismo da corromper a Cuerpo de Jurados que el de funcionarios judiciales.

El señor González puede retroceder, aplazar y callarse ante un gesto del señor Sagasta; pero ni una orden terminante hará ceder al señor Alonso Martínez en aquello en que el señor Alonso Martínez no quiere ceder. Recordará que en la época anterior fusionista surgió la primera disidencia con motivo del apazamiento del Jurado: que este apazamiento de meses, según calculaba el señor Alonso Martínez, se trocó en definitivo hasta la fecha; y no es de presumir que quiera repetir la suerte.

Otra razón de más peso moverá de seguro el ánimo del ministro: y es los gravísimos defectos que va descubriendo el procedimiento incompleto hoy vigente. H. desaparecido la prueba tasada: la conciencia del tribunal es el criterio único para apreciar las pruebas; y conveganos en que tres coincidencias de jueces togados no bastan para tamaña empresa. Los hechos que el tribunal declara aprobados, son la verdad legal absoluta; ni el Tribunal Supremo en casación puede repelerlos; y con declarar probados hechos en consonancia con el delito por que se quiere imponer pena, ó con la absolución de que se quiere hacer gracia, se consuman impunemente, sin que haya reacción en el humano, las mayores iniquidades. Urge sustituir esas tres coincidencias letradas con las doce, letradas ó no, del Jurado, ó volver como un progreso, a la prueba tasada. Este es mal que no admite espera: tal vez no lo note el señor Alonso Martínez por estar encima; póngase breves momentos de ajó y lo verá bien claro.

Tenemos fe y mucha esperanza en el Sr. Alonso Martínez jurista-consulto: pero nos agua el contenido, el Sr. Alonso Martínez, político aunque no es él como otros colegas suyos, de los que se aullan del eco de sus propias voces; y tenemos que el político se sople para aljuri-consulto. ¿En qué consiste que desde principios del siglo estemos estudiando y no planteando la institución del jurado? Pues consiste sencillamente en que la institución monárquica en España, necesita una institución judicial que aminorase en su pro, eso que, según el Sr. Silveira, llamamos del vía por aquí justicia. Quien juzga reina; y en España el rey no quiere djar de juzgar. La experiencia de setenta y ocho años demuestra lo exacto de esta aserción.

El propósito de establecer el jurado ha surgido entre nosotros siempre que se han reunido los Cortes a despaño y frente al poder real. Las Cortes de Cádiz lo inician en el momento en que derriban el absolutismo borbónico; procuraron establecerlo las Cortes del 20, hijas del alzamiento de las Cabezas contra Fernando; in-ciriblen en su Código las Cortes del 38, después de impuesta a Cristina la voluntad de los sargentos de la Granja; proclamando las Constituyentes del 54, que pusieron en tela de juicio la monarquía y la dinastía de Doña Isabel; y las del 69, expulsada ya la dinastía borbónica: no se llevó a la práctica sino en los dos años de República; y su abolición fué el primer acto de la dinastía restaurada. Hay, como se ve completa incompatibilidad entre la dinastía y el jurado. *Vita Caroli, mora Conradini.*

El Sr. Alonso Martínez tomará todo género de precauciones al organizar el Jurado. Formará parte de él la alta nobleza, las Reales Academias, el alto firo, la alta banca, el alto comercio, la alta industria, la alta propiedad, lo más conservador, lo más monárquico y lo más dinástico del país; pero no someterá a este Jurado los delitos de lesa majestad que en algunos casos pueden consistir en hacer un guiño a la real persona. Ese Jurado del Sr. Alonso Martínez conocerá de los más graves delitos y, puesto que se le otorga esa jurisdicción, y se le confía la honra y la vida de los ciudadanos, claro es que se le tiene por honrado, digno y justo; pero un tribunal digno y justo no basta en España para juzgar cuando los intereses de la monarquía están en juego: la existencia de la monarquía y la dinastía exigen que los administradores justicia un tribunal togado. Así lo entendieron aquellos respetables senadores patinos eco de las bóvedas del alcázar real, que impusieron tal enmienda al proyecto del omnipotente Romero Girón, enmienda que prevaleció aún sobre el ánimo entero y el torzudo carácter del Sr. Alonso Martínez. El poder real le dice al Jurado: si eres la justicia, que te sufra mis súbditos; no puedo impedirlo; si eres la justicia, no te quiero por mi casa, y esto sí que no impedirá, suceda lo que quiera. Gentil política, cimentar en la injusticia permanente la permanencia de los poderes.

Creemos que se guardará muy bien el Sr. Alonso Martínez de otorgar participaciones en el Jurado a otros que a los grandes contribuyentes y las grandes capacidades, o cual convertirá al Jurado, que debe ser el reflejo de toda la sociedad en el reflejo de algunas clases de ella, exponiéndose a que sus veredictos representen, no lo que todo, creen justo, sino lo que algunas clases privilegiadas creen justo. La división de los ciudadanos en categorías que representen grandes agrupaciones sociales, cada una de cuyas categorías de por suerte su contingente para constituir los doce jurados, parecemos sistema preferible al de la selección sucesiva, al de la designación judicial ó gubernativa y aun al de la elección entre los propios jurados. Por si de algo sirve, ahí va esa idea, que creemos llegará tarde, pues al decir de muchos, el proyecto está ultimado y pronto para ser presentado a las Cortes: de antemano sabemos que no sería aceptada, aun cuando llegase a tiempo; deseámosle al proyecto suerte mejor en el Senado.

ECOS POLÍTICOS

El español Pero Grullo, y el francés Prud'homme hubieran podido firmar como propia la siguiente noticia de *La Epoca*:

“El Reichstag alemán ha aprobado sin discusión la segunda lectura del proyecto de pró-roga del tratado de comercio con España, que modifica en un sentido favorable para los intereses comerciales de Alemania el existente. No ha suscitado debate alguno y casi todos los diputados de la Cámara han votado en pró.”

¿Qué cosa tan rara! Pero aún están dispuestos a hacer más esos desinteresados teutones:

“Inmediatamente que se apruebe el tratado y sea puesto en vigor, según nos escriben de Berlín, serán admitidos los valores españoles a cotización en la Bolsa de la capital y en las principales plazas mercantiles del Imperio.”

Nada; que nos harán el favor de admitir, a condición de que nos dejemos envenenar con sus alcohol-s.

¡Oh, generosidad sin límites!

No es muy viejo que digamos nuestro estimado colega *El Correo*, pero los domingos parece un anciano setenta y seis años que refunfuña y lo que re gana.

Como ayer fué domingo, nuestro colega salió tan irascible y mal humorado cual correspondía a una feria en que además había corrida de toros.

Y renegando de la profesión periodística, cual si se la hubieran hecho abrazar por fuerza, y del país, que gobiernan los propios amigos de *El Correo* salió sobre él la siguiente rociada:

“Necesitamos, por tanto, para no ser molestos, variar de metro todos los días, pero teniendo lo posible de las cosas de puro raciocinio; porque en nuestro carácter meridional, lo que mejor encaja es el lenguaje de las pasiones, que nos llevan fácilmente a nuestro verdadero modo de ser, fabricado entre guerras civiles, violencias y pugilatos personales.”

Aquí es preciso todos los días tener alguien a quien destruir; y si ahora salieran nosotros llamando, por ejemplo, la atención sobre los decretos de Fomento que esta mañana ha publicado la *Gaceta* sobre obras públicas y enseñanza, a las cuatro renglones de recorrido, el lector bostezaría con fastidio; y de cada ciento, ¿verdad, si les habíamos de lo que ocurre ahora en las orillas del Muni, no obstante sernos importantes (aunque de más interés estimamos nosotros los avances sobre Melilla), como no vean de por medio algún gorgorio ó de se pueda derribar un gobierno, como ocurrió en lo de las Carolinas, de fijo que hacen un monín, y pasan a otro número de esta partícula.”

Aquí llegábamos cuando hemos cido gritos en las calles. Este es un Calderón con que nuestro colega no contaba, y que seguramente habrá de aumentar su mal humor.

Y proseguía la partícula de *El Correo*:

“Pues, si señor, somos un gran pueblo, porque aquí seríamos a los de fumarlos a Bismarck y a Gladstone en cuarenta y ocho horas; y en materias de empleo de carácter y de verdadera firmeza, ahí están en B. los datos las obras del Museo Nacional, en la calle de Sevilla sus célebres solares, y en todas las tabernas el vino envenenado, que no nos dejarán mentir.”

Y por si algo nos falta para ser superiores a ingleses, franceses y alemanes, aquí, no obstante ser hijos predilectos de la Iglesia, trabajamos los domingos; y por celos de unos periódicos con otros, hacemos política ó bufaos todos los días, y se acaban los pulmones, los domingos inclusive, por temor de que el vecino inserte a guisa papeleta de muerte ó nos pueda quitar algunos párrafos.”

Con esto, con los toros, y con desear que cada ocho días haya un gobierno, ¿qué más podemos pedir los españoles?

Nada. Ni siquiera un pronunciamiento.

Ya lo tuvimos anoche.

El Diario Español al describir la tarde de ayer: “Pues señor, quedamos en que no hay ni una noticia; hoy ni harían camino los buhos; pero no hay más que cumplir la obligación haya ó no tela donde cortar.”

Ahora no se puede decir día de mucho, visperas de nada. Sino, día de nada visperas de mucho.

Ayer no había qué desir, y hoy no se sabe por dónde empezar.

Horóscopo de *El Resumen*:

“Se habla de lo de siempre: de las armonías fusionistas y de la imposibilidad de concertar voluntades tan distintas, ni para hacer, ni para dejar de hacer. Hay en esto hoy una nota nueva.”

Se anuncia para dentro de pocos días un almuerzo político que debe celebrarse en uno de los pueblos de la frontera francesa, en cuyo almuerzo quedarán sentadas las bases que han de servir a la formación de algo, así como el antiguo centro parlamentario ó grupo del eloj.

No se trata todavía de una disidencia, sino de estrechar los lazos entre los elementos de donde la disidencia puede venir el día de mañana.

Declarar bien la distancia entre la derecha y la izquierda de la mayoría, agrandando por aquel lado a cuantos creen necesario tener a raya las pretensiones democráticas sin caer en exageraciones democráticas.

Los que ven con gusto este movimiento empiezan ya hasta a repetir j. futuras.

En el Congreso dicen que la llevará el señor marqués de la Vega de Armijo.

En el Senado, el general Martínez Campos.

Estos eran los r. s. p. o. s. a. cielo descubiertos.

Ahora se ha notado el horizonte, y ya hay que empezar de nuevo.

U tima hora de *La Iberia* de ayer: “En los círculos políticos desanimación absoluta y completa, y ni siquiera tenemos el recurso de examinar los telégramas de Faora, por si en el extranjero ocurre algo que merezca ser comentado, pues como día festivo, t. m. b. n. —escansa la citada Agencia.”

Y como no queremos volver a la carga repitiendo una vez más nuestras repetidas afirmaciones en lo que a los temas políticos actua mente puestos a discusión se refiere, porque esto resultaría enojoso para el público y para nosotros mismos, preferimos dar por terminada nuestra tarea y nos despedimos hasta mañana.”

Se nos figura que nuestro colega se ha despedido para más tiempo.

A lo menos desde el poder.

LO DEL DIA

—¿Ha leído usted lo que dice aquí un periódico?

—¿De qué?

—Que el ministro de Hacienda se propone imponer contribución a los toreros y a los cantantes.

—¿H. m. b. que atr. el tal?

—Vamos, ¡ahí ha tenía yo razón! Po que sepa usted, que es mismo han d. h. en un círculo de aficionados a óperas de puntas donde yo concuro como band. r. l. r. y curista de ambos sexos; que es una atrocidad.

—Y lo es. ¿Que ministro de Hacienda se atreve a exigir contribución a un torero?

—Claro que no.

—Si fuera un t. n. d. r. de ultramarinos ó un empleado particular ó un comerciante en bufueros...

—¡Naturalmente! Y que eso, ni es mirar por el arte, ni procurar el progreso de...

—Nada, nada. Ni el pintor, ni el actor, ni el cantante, ni el músico, ni el autor dramático.

—Lo que dice un vecino mío que toca el figle en una orquesta: ¡T. d. p. el arte!

—¡Eso! ¡Aquí lo que el arte requiere es protección que hagan una escuela de torero, que saquen a la luz una escuela de zarzuela, que compren cuadros, que den premios en dinero a las músicas... eso sí, pero contribuciones?

—Que las pague el comercio. ¿No verdad usted?

—Esa es la costumbre y el camino más corto.

—Por supuesto que todo eso son envidias. El señor ministro ha leído que Lagartijo ó Fra. en. lo. anan veintitantos mil duros al año, y que Gayarre cobra treinta mil reales cada noche que canta, y se ha dicho: ¡fíjate! ¿Y por qué no pagan éstos su tanti-cuanti?

—Abusos, abusos y más abusos. Así no hay en este país orden, ni justicia, ni paz, ni hacienda...

—N. arte, ¿algún usted, ni arte. ¿No da mala vergüenza que tenga un hombre que soltar el jornal de. d. s. días para comprar un tendido el domingo.

—Eso está por las nubes!

—Pues si ahora pusieran esa contribución ¡ayúdame usted a sentir!

—No le pondrán!

—Que usted ya ve como está todo. Los toros cuestan ahora más y salen blandos y huidos; a los toreros les cuesta un sentido los trajes que llevan tan llenos de oro, que ni correr pueden con iber-tad; las narajas (que todo ha de contarse) han subido también de precio; luego, que ha de contar usted con que hay que comprar *El Torero* y *El Tio Jindama* para que uno se entere de lo que ha visto por la tarde, ó *Opinión*, porque no se va uno a venir a pié de la plaza...

—Pues ya ve usted, con todo y con eso, quieren sacar contribución a la gente que torera.

—Diga usted qué le que quieren es acabar con el arte. ¿A los matadores se harten y se retiran a la vida privada, y que los principiantes se abstienen de la contribución y tomen otro oficio, y que llegue aquí el día en que no haya más que periódicos, y *clases* o *clases* polítics y manifestaciones pacíficas.

—¿Pues donde me deja usted el perjuicio que trae a la ópera española si sacaran contribución a los cantantes?

—¿Cuál lo que es eso que se limpie el señor ministro, que esta de huevo. Ya ha visto usted que los artistas españoles que salen para la ópera, todos cantan en francés ó en italiano, y tan y mientras que cantan en extranjero no tienen derecho a sacar contribución en español. A mí me lo ha dicho uno que entiende de leyes.

—Pues entonces no tienen más que traducir al francés las zarzuelas españolas; y les alcanzan un *algo*. *Le Vallée d'Andorre*; *Catherine*; *Les diamants de la couronne*; ¡a la plaza! ¡a la plaza!

—Mire usted, no es mala ocurrencia esa. Entonces no tenían los toreros más que naturalizarse en otro país, y traducir el nombre ó el mote.

—Ni más, ni menos: *Il Signore Mazzantini*, *mon-sieur Frasquelle*, *Lagartikowich*.

—Porque donde está la ley, a í está la trampa. Eso de pedirles contribución en su más y más, y por que ganan mucho dinero, es una razón de pié de banco.

—Pero si aunque se la pongan no la pagarán. ¿Usted no ve como está arreglado eso de las contribuciones? ¿Que pague aquí contribución? Lo pague. ¿Que pague la ley? Los que maduran a descender cajas públicas.

—¿Esa es la pura verdad!

—Si aquí lo que hay que hacer es saber vivir!

—¿Quiere usted que hagamos una cosa? ¡Tengo una idea!

—¿Venga acá esa idea!

—¿Quiere usted que hagamos una exposición a las Cortes pidiendo a las Cortes que le limpien el conedero al mini tro de Hacienda?

—Sí, señor. Fundándonos en que no debe seguir al frente del ministerio porque es el único hombre en lo que va de siglo, que estando encargado del ministerio se le ha ocurrido una idea con sentido común.

—Justo. ¿Que aquí no queremos gente con sentido común?

—Esa es la cosa. ¡Muera el sentido común!

—¡Ole! ¡Y viva el sentido práctico!

—Oiga usted, oiga usted... ¡y viva el arte!

—¡Bueno! ¡y el arte!

ANDRÉS CORZUELO.

TELEGRAMAS

VIENA 18.—Los despachos de Bucharest dicen que se han operado bastantes prisiones en aquella ciudad a consecuencia de las manifestaciones de ayer contra los periódicos de oposición.

Continúa el sumario contra el autor del atentado de que fué objeto el presidente del Consejo de ministros.

Se cree en la existencia de cómplices. El único móvil del crimen fué, según parece, el fanatismo político.

PARIS 18.—La comisión de presupuestos ha introducido notables modificaciones en el del clero.

Los gastos del clero catedral han sido notablemente reducidos.

Se cree que esta cuestión dará lugar en la Cámara a borrascosas debates.

SOFIA 18.—Al abrirse hoy la sesión de la Asamblea búlgara, un diputado ha propuesto que se celebre con un *Te-Deum* el aniversario de la revolución de Filibópolis, que dió por resultado la unión de la Rumelia a Bulgaria.

La Cámara aprobó esta proposición.

Los diputados y los ministros se dirigieron a la catedral, donde se cantó un *Te-Deum*, oficiando el obispo de Macedonia.

El prelado dirigió breves palabras al auditorio, exhortándole a rogar por el pueblo a quien se debía la unión de la Bulgaria y la Rumelia.

La ceremonia religiosa terminó sin ningún incidente.

VIENA 18.—El cólera continúa causando víctimas en Trieste, Liria y Buda Pesth, pero sin adquirir por fortuna gran desarrollo.

LONDRES 18.—Los desastres de Nueva York dan horribles detalles sobre los efectos producidos por el ciclón que se desencadenó en varias comarcas de los Estados Unidos.

Las ciudades de Motezuma y Hontoca han quedado convertidas en un montón de ruinas.

Hay que deplorar bastantes desgracias personales.

Los Estados que más han sufrido son los de Illinois y Michigan.

SECCION DE NOTICIAS

El corresponsal del *Imparcial* telegrafía desde París a este periódico de simitendo las supuestas inteligencias entre M. d. Frey net y Bismarck para rehacer el mapa de Europa sobre la base de que Francia se apoderara de Bélgica.

Un individuo de marinería del Ferrol, fué anteayer acriado por un perro rabioso.

Por el ministerio de Marina se han comunicado las órdenes oportunas a la capitania general de aque de artamento, para que dicho marino sea trasladado al Instituto de Pasteur.

A las seis y media de la noche del día 12 se sintió en el Estrecho de Locha, cerca de Alcoy, un terremoto de gran intensidad. Oyóse primero un fuerte estampido y a continuación un temblor de tierra que temerizó al personal que estaba el faro-carri de Alcoy a Gaudia, y que atravesata en aquel momento el extr. uso barranco.

El regimiento de infantería de Vizcaya, que se halla de guarnición en Valencia, saldrá mañana para Cartagena a relevar al de la Princesa, destinado a aquella capital.

Tomamos del periódico *La Libertad*, de Valladolid:

“Algunos periódicos de Madrid dan cuenta de un lance habido en San Sebastian entre el Sr. Arana y nuestro queridísimo amigo D. José M. Ro. Es perfectamente inexacto.”

Téngase por otra parte en cuenta que en la halla capital guipuzcoana residen hoy varios políticos con el mismo apellido que el ex ministro y diputado por Valladolid, uno de los cuales, D. Angel Marro, concejal de aquel municipio, ha tenido, en efecto, ciertas diferencias con el mencionado Sr. Arana, según vemos en nuestro ilustrado colega *La Voz de Guipúzcoa*.”

A fin de que eviten discusiones sobre la conveniencia de suprimir ó conservar los fueros, han nombrado ponentes el Congreso de juristas a los abogados Sres. D. Francisco Lastres, D. Manuel Silveira y D. Gumerindo Azárate.

Según parece están conformes los tres citados señores en la conveniencia de suprimirlos.

Ha pasado de la Audiencia al ministerio de Gracia y Justicia, el expediente de creación del juzgado del Escorial.

Se ha fijado el día 1.º de Enero próximo para la inauguración del local destinado a los juzgados de primera instancia, acabados de construir en la plaza de las Salesas.

Según un periódico de Tarragona, el sábado fué detenido en el tren de Barcelona el sacerdote D. Pedro Juan Puig, que se hallaba reclamado por los tribunales de justicia, con motivo de una causa criminal. Es conocido por el “Coto de Bibarroja”, y parece que sirvió en la partida del cura Flix, en tiempo de la guerra carlista.

En una casa de la carretera de Valencia, dice un periódico de la misma capital, fueron sorprendidos el sábado diez mujeres, que se ocupaban en juegos prohibidos. Los inspectores de O den público las ocuparon a unas cuantas barajas y algunas de ellas, y condujeron a las mujeres al juzgado de instrucción.

Ayer, a las tres de la tarde, intentó arrojar por el vialto de la calle de S. govia un jornalero, de 60 años de edad. Acudieron a tiempo los guardias y pudo evitarse la desgracia. La razón que le hizo recurrir a este extremo, fué la falta de recursos.

El gobierno civil de Madrid ha aceptado el propuesto cambio de nombre de Centro electoral izquierdista por el de *Círculo popular izquierdista*.

Quina dulce, Dr. Santoyo, Linares.

En el término de F. ailes, provincia de Jaén, ha sido hallada en unos desmontes una plancha plomiza, cuyos caracteres, perfectamente conservados, ponen de manifiesto que pertenece a la época fenicia.

Se halla enfermo nuestro amigo particular el pintor Casado del Alisal.

A las dos y media de la madrugada de ayer, se declaró un incendio en el par de D. D. maso (camino de Carabanchel). Las pérdidas ocasionadas han sido dos habitaciones que quedaron destruidas más los efectos contenidos en ellas.

Al decir de *La Concordia de Vigo*, un sugato vecino de Villar (Orense), que fué mordido por un perro rabioso, ha fallecido, después de haber hecho su correspondiente viaje a París, y de haber recibido doce inyecciones de virus rábico, en el Instituto Pasteur.

Un preso de consideración, llamado José Antonio Zamora, fugóse hace pocos días de la cárcel de Villarreal (Guipúzcoa). Para conseguirlo, hizo en pocas horas un agujero de 60 centímetros de espesor en la pared, sin saberse a la presente con qué clase de herramientas.

Unos vecinos de Beniarjón, disputaban a tiros recientemente en las riberas del río de Alcoy, cuestiones personales antiguas.

Intervino la Guardia civil, que logró calmar a los combatientes, de los cuales dos resultaron con heridas leves, y dos con heridas de gravedad.

Junto al oratorio de la Paensanta de Córdoba fué sorprendida el sábado por la noche una persona muy conocida de aquella capital, por una partida de siete jóvenes, que le amenazaron con cuchillos, y le instaron a que les siguiera hasta el sitio nombrado el *Cañaveral*, donde lo despojaron del dinero que llevaba y de un magnífico reloj de oro. Huyeron dejando tendido en tierra, después de maltratarlo fuertemente.

En Simat de Valldigna (Valencia) se desaholló hace días un incedio. De los incidentes habidos en ésta, merece citarse con gran elogio el hecho de llevado a cabo por el Guardia civil Vaquer, que con inmensa exposición de su vida atravesó por las llamas y logró salvar a un niño de cuatro años, que en un cuarto cerrado a la comunicación, se hallaba casi asfixiado. Parece que el gobernador, Sr. Corcuera, va a pedir para el guardia la cruz de Beneficencia.

Ha sido encontrado el cadáver de una joven con una puñalada en el costado izquierdo, en un canaveral del término de Oliva, provincia de Valencia.

Por razón de haber sido despedidos dos operarios de la Fábrica del gas de Málaga, se declararon los restantes en huelga el jueves por la noche. La autoridad tuvo que facilitar hombres a la empresa, hasta que, después de conferencia con el director del establecimiento, los operarios volvieron a sus tareas.

En Murcia se ha descubierto hace tres días, al realizarse un pago en el Banco, una nueva falsificación que consiste en hacer casiones de hierro del volumen y dimensión de un duro en monedas de 10 céntimos y rellenarlo con metal, cuyo peso, unido al del hierro, da el de 600 gramos, que es el que tienen las 50 piezas de 10 céntimos a 10 gramos.

El *Defensor de Granada* raro es el día en que no hace el relato de algún crimen. Hé aquí de qué modo rebela el último habido en aquella capital:

“Ayer a las dos de la tarde, un individuo apellidado Moya, se detuvo al pasar por la calle de Santa Paula en la puerta de una zapatería, con el objeto de preguntarle por el estado en que se hallaba la compostura de un par de botas.

Estando en esto, pasó por la acera, casi rozando con él, otro individuo que se llama Francisco Guerrero Vichez, y que es herrador, el cual habo de decirle laconicamente:

—Ahora.

El Moya, al oír esta palabra, volviéndose súbitamente, se oyó el ruido de una bota foda, y casi al mismo tiempo, la voz del Guerrero Vichez, que decía:

—¡Ay! que me han matado.”

El agredido recibió un terrible navajazo en el pecho, y el agresor, sin apresurarse, guardó la navaja continuando su camino.

Es de suponer que fuera detenido.

Según parece, entre los dos hombres, había resentimientos anteriores.”

Hoy saldrá para París, en el expreso de las veintidós y veinte minutos, el alcalde Sr. Abascal.

El Ayuntamiento de Barcelona ha subvencionado con 500.000 pesetas la Exposición universal de aquella ciudad.

Los periódicos franceses dan cuenta del siguiente horrible suceso.

Una mujer de Congeniers (Gard), aprovechando el balarse su marido empleado en las maniobras que está verificando el ejército francés, tuvo la idea depravada de arrojar a unos cerdos un niño que acababa de dar a luz. Los animales desquartaron pronto a la criatura, y la madre presenciando el repugnante espectáculo, se declaró insana, movida por la impulsión a realizar semejante crimen, no fué otro que el de ocultar a su marido el nacimiento del niño, pues tres meses antes había contraído matrimonio, y se hallaba al hacerlo, bastante adelantada en su embarazo.

En G. as (Lugo), al bajarse de un carro el cura del pueblo D. Manuel Paz tuvo la mala fortuna de caer en la carretera, y una rueda le pasó por encima, dejándole muerto en el acto.

Por el inspector de Orden público de Valencia Sr. V. aro, ha sido detenido un individuo llamado Emilio G. bert al cual le fueron ocupados 45 billetes falsos de 25 pesetas, y algunos de 100.

TOROS

El sol resplandecía con rayos de su lumbre, la arena blanqueaba con plétora de luz, bullían en los tendidos inmensa muchedumbre bajo el azul purísimo de la común techumbre ligueti, porque el toro mostraba su testuz.

Rebo a el circo gñte: bay gritos de impaciencia. Que fa tan dos nuntit! Qué van a dar las tres! Pero el señor de Arroyo está en la presidencia... Resenan los clarines y ve la concurrencia que salen las cuadrillas en busca de la res.

La res por ser torera, se quiebra en los bordados dándole el vasto circo con vivo plandir.

De Luis viste de verde con aureos entrecanos; de azul el Espartero, y lucen encarnados de ternos, Angelito y el bravo Salvador.

Hay risas en la tierra y risas en el cielo... Que rabien en sus tronos el Budha y el Asat! Que sabe el pobre Budha, am que se deje el pelo, cual mira a los cristianos con ansia y con anhelo de lo alto de su palco el grande Jehová!

Conque, dirimida la contienda acerca de cuál ganadería había de romper plaza, y fallado el pleito a favor de la divisa de D. Antonio Hernandez, asomó la jeta un cornúpeto de esta antigua ganadería castellana.

Se llamaba Regatero, y era berrendo en colorao de libras y meleno.

Empezó cobal de con los piqueros, y luego se creó un poco, pero poco.

Toró cinco varas.

Techaron a banderillas y salieron Regatero y Oton con los palos.

El toro se expresó así: mirando al banderillero: —Per Dios, que soy Regatero y tú eres Regaterín!

El chico tuvo lástima y se contentó con clavar dos medios pares.

El Oton se sintió también movido a compasión.

Resultado, que el presidente mandó cambiar de suerte, y que el toro llegó al último tercio con cinco varas, y par y medio de banderillas.

El toro tenía muchas facultades.

Váyase por las pegas que demostró el presidente al no esperar a que el bicho fuera castigado con un par más.

Frascuelo dió cuatro pases, todos muy buenos, a excepción de un obligado de pecho que fué óptimo.

Tras de esta faena, una de las mejores que ha hecho el diestro de algun tiempo a esta parte, soltó una magnífica estocada, una mijita subrada, que hizo poir al animal.

[No mata más la malaria]

Que le propongan a usted para candidato de ese trono de Bulgaria.

El segundo toro se llamaba Conde, y se presentaba a hacer el debut en esta plaza, como toro perteneciente a la ganadería de D. Enrique Salamanca.

Era negro liston, de buena estampa y muy bravo.

Tan bravo, que después de haberse abierto una herida brecha al sacudirse la garrocha que le había dejado clavada en el morrillo el Sastre, siguió arremetiendo contra los picadores hasta que el presidente mandó tocar a banderillas.

La gente aplaude y el acento apaga del Chuchi derivado en la refriega:

—Dicen que el verdadero es el que paga... [El verdaderero Conde es el que paga]

Como él a dos buenos pares y el Ojitos se contentó con clavar un palo.

Angel Pastor encontró al toro noble y bravo en la muerte. Le pasó magistralmente, recorriendo con el brazo el espino del toro.

Al liar se le arrancó el bicho, y él, cambiándose de mano, se lo dejó pegado con suva maetia.

El toro, que creyó tenerlo entre las cuernas, ex-

clamando mugidos fieros:

—A estas tretas no hay toro que resista. Me cargan los toreros que tienen tanta vista!

Angel dió dos pinchazos sin meterse lo bastante, pero enmendando la falta con una gran estocada de mano.

La mar de palmas.

Un dijo:

—Eres más que un ángel... eres un arcángel... mejor dicho, el Miguel.

Y otro añadió:

—Hombre, no se quede usted corto en esa comedia, que parece de gobernadores por lo com-

placido. Lámelo usted Miguel... Angel... Pastor...

En el bicho colorao, ojaleo, meleno, de libras, se llama Relojo, y daba la ira.

Con macho coraje, y creciéndose al hierro, tomó a la res, dió otros tantos tumbos, y mató cuan-

do Angel Pastor, en un quite, se vió apurado para clavar el olivo.

Aguijas clavó un puyazo superior.

Aguijas dejó un par de sobaquillo, y en seguida se puso al cuarteo.

Tomás Mazzantini, dejó un par en el rabo. Don

Luis, despues de un trasteo desaborio y de piton a piton, soltó una estocada buena, entrando muy bien y saliendo mejor.

Muchas y muy justas palmas.

Mientras el pueblo aplaudía lucía el taile en la arena un torero, con los ojos enturbiados por mil penas y clavados en un palco lucía su belleza la ingrata de los amores en que el torero se quema.

Torero, el de negros ojos, el de la color morera!

¡qué leon eres con los toros! ¡con las mujeres, qué oveja!

De la vacada de Salamanca, castaño, bragao bien puesto.

Se llamaba Lobito.

Fué muy certero al herir. Al principio fué algo tardo, pero se creció despues al hierro.

Le picaron Aguijas, Caro y Cirilo, y dejó tres caballos fuera de combate.

Sevillano dejó un buen par de plumeros, y repitió con medio.

Julian clavó un par bueno.

El Espartero brindó y se fué al toro.

Se fué como él acostumbra con la sonrisa en los labios, y llegando con el trapo a la misma cabeza.

Con la muleta admirable. Haciendo la fiera con la mano izquierda y desgañándose el toro con pases de pecho cuando se metía en su terreno con la misma facilidad que se quita uno las moscas cuando le incomodan.

Al herir muy mal. Liando fuera de cacho, y metiendo el brazo a toro pasado.

Hace una ignorada suerte del arte de Pepe-Hillo el Espartero en la muerte ¡si mata de sobaquillo!

Cuando salió el quinto toro seguía el matador enamorado con los ojos clavados en el palco.

—Oye, le gritó uno, ¿te has hecho de anpa? No haces en toda la tarde más que poner varas.

El quinto toro era también de Salamanca; se llamaba Pandito y era castaño, bragao, buen mozo.

Salió vo a Manitas, y le destripó el caballo.

El toro era bravo y de empuje. Tomó nueve varas y mató dos caballos.

El Oton dejó un par muy bueno, y repitió con otro algo pasadito.

Regatero clavó el par de la tarde, entrando con suma limpieza y midiendo perfectamente los terrenos.

Frascuelo empezó pasando bien; se tiró, dió un pinchazo en lo alto, salió acosado, y perdió el trapo.

Dió algunos pases más, una media estocada muy buena, y un descabello a la primera.

Muchas palmas, en los tendidos, en las gradas y en algun palco....

De Hernandez Capitan de nombre, negro zaino y muy bravo.

Tomó once varas, dió nueve tumbos y mató siete caballos. Cinco que quedaron tendidos en la arena y dos agonizantes que metieron en las cuadrillas los monos sabios.

El toro, como se ve, hizo gran faena en varas. Ojitos y Cosme colocaron dos pares y medio.

Angel le trasteó bien, pero por cuartearse al arrancar soltó una estocada más aravesada que el ama de Jidas.

Dió en seguida un pinchazo en lo alto, y en seguida una buena tirandose con coraja.

Salió el sétimo, Tesudo, negro, liston y buen mozo.

Salió contrario.

Un picador a quien le dicen el Chato y que puede picar sin miedo a estropearse las varices, le puso tres varas, Badilla otras tres, y el Chuchi una.

El toro blando y con tendencias a la huida.

Se coló primero por el 9.

Con las coquillas que le hizo el segundo par, se volvió a fugar por el 4.

Un literato de fama que está en la plaza a mi orilla exclamó: —Este toro se huye más que el duque de Sevilla.

Tomás Mazzantini dió un par muy bueno.

Mazzantini fresco y sereno pero muy sereno; se reñisimo señor, pasó bastante bien, dió un pinchazo en lo alto y una ha ta la mano.

[Bra fimo]

Y con esto, aplaudo y doy al diestro el califica tivo que se merece.

Tamoso, negro, zaino, hondo, y con un morrillo con el terro de los Angeles.

En varas, hizo una faena regular.

Lob y Mel so le pusieron tres.

E Espartero, muy bien pasando, deplorable hiriendo.

Y perdonen ustedes la sobriedad, pero... no está la noche para fiestas.

UN ALGUACIL.

TOROS EN CÁCERES

Alguacil.—Los toros buenos. Cara ancha bien pareado, y matando. Fué muy aplaudido.—El Corresponsal.

LOS SUCESOS DE ANOCHE

A la doce próximamente cundió grande alarma en todos los ámbitos de la población. Los cafés y los establecimientos públicos se cerraron precipitadamente. El pueblo salió a la calle movido por curiosidad. El público de los teatros, en donde estaban para concluir las funciones respectivas, abandonó sus asientos: en el Circo de Price, en el teatro de la Alhambra y en el Circo Hipódromo no concluyó la representación.

En el teatro de la Alhambra oía tranquilamente la ópera *Un ballo in maschera* desde su butaca el general Pavia, capitán general de Madrid.

Poco antes de las doce entró un agente de orden público, y aproximándose a él le dió un recado al jefe. El general salió apresuradamente del teatro. Sin duda, la voz del guardia debió ser oída por los que se hallaban próximos al Sr. Pavia, porque inmediatamente siguieron su ejemplo. Se observó poco despues que entraban en el local personas a una a sus familias. El público se puso de pie, las señoras abandonaron el local y por un momento nadie se daba razon de lo que ocurría.

¿Qué pasaba? Preguntamos a los que entraban de la calle, y no se dijeron.—La tropa se ha sublevado al grito de viva la República!

La noticia era cierta. Nos encaminamos a aquellos puntos, en donde se suelen recoger las impresiones de la población y pudimos recoger los informes que damos sin orden a continuación:

—La chocolatería de Viena, el café Saizo, el de Fornos, se cerraron no bien circularon las primeras noticias. En los grupos que se formaron en las inmediaciones de aquel punto, corrían las más opuestas noticias.

—La Presidencia del Consejo de ministros se hallaba también en cerrada: nos dijeron que los guardias que custodian el edificio, estaban armados en el portal.

—La verja del ministerio de la Guerra se entornó: detras de ella se veía la guardia formada y armada de fusil y bayoneta.

En cada uno de los balcones de los edificios laterales había un centinela.

—En la esquina de la calle del Turco, se apostaron dos centinelas, y desde esta esquina, hasta la calle del Barquillo, se veían algunos más.

—Poco más de las doce, pasaba por el viaducto el capitán general, acompañado de un ordenanza, en direccion del cuartel de San Francisco.

—Por las calles circulaban apresuradamente los soldados a quienes se les había permitido asistir a los teatros, y algunos ordenanzas conduciendo los uniformes de sus jefes.

—Algunos momentos antes de las doce, desembocó por la calle de Peligros en la calle de Alcalá fuerza de infantería, que a grupos hacían subir a los balcones, gritando ¡Viva la República!

Esta fuerza, perteneciente al regimiento de Garelano, procedía del cuartel de San Francisco segun unos, del Conde Duque segun otros. Lo cierto es que subieron por la calle de la Manzana, pasaron por la del Pez, la de la Puebla, Infantas, Clavel y Peligros, y deseno cantando en la calle de Alcalá se encaminaron hacia los Doikos por la calle de Cedaceros, Carrera de San Gerónimo, Paseo del Prado y Puerta de Atocha.

Algunos instantes despues de desfilarse esta fuerza de infantería, pasó en la misma direccion un escuadrón de caballería del regimiento de Albuera, gritando también ¡Viva la República!

Los artilleros fueron muchos al atravesar por la calle de Alcalá y descender por la Carrera de San Jerónimo.

Los sublevados se detuvieron en frente del cuartel de los Doikos. Allí permanecieron largo rato, tocando las cornetas, el toque de hora sillas, y oyéndose varias veces los gritos de ¡Viva la República!

Un destacamento compuesto de algunos individuos fué a la estación del Mediodía, y otro a la estación de las Delicias, en donde se apoderaron de los aparatos telefónicos cortando los hilos.

—Se dice, sin que hayamos podido comprobar el rumor, que tanto las fuerzas sublevadas de infantería como de caballería iban mandadas por algunos oficiales.

EN LA PUERTA DEL SOL

A la una de la noche la Puerta del Sol no ofrecía nada de extraordinario, si se exceptúa la intensa animación de los corrillos, el preguntarse unos a otros la última noticia, y el aspecto de los balcones llenos de curiosos.

Algunos Guardias civiles empezaron a despejar la Puerta del Sol por el ministerio de la Gobernación, pero como no eran más que unos cuantos los guardias, la gente entraba otra vez por sitios diferentes y volvían a formarse los mismos corrillos.

Por la calle de la Montera subía ba tanta gente, que se diseminaba y perdía en las calles que en ella desembocan. En la de Alcalá, los mismos grupos que en la Puerta del Sol: los balcones llenos de gente y todos comunicándose las últimas impresiones.

Lo que se oía era todo vago é indeterminado; que se habían percibido detonaciones de artillería, que asimismo habían sonado tiros de fusilería, que los regimientos de Albuera y Garelano eran los sublevados, y que el brigadier Vardes había sido muerto de un tiro en la puerta de Atocha.

A parte de estos rumores, ni en la calle de Alcalá, ni en la calle de la Montera y ni en la Puerta del Sol había nada que merezca consignarse. Falta en el ambiente ese algo inexplicable que caracteriza los grandes levantamientos populares.

EN LA CALLE DEL LEON

A la una, oíase gritos y aclamaciones aislados hacia la desembocadura de la calle de Santa María.

Las voces no acusaban ningún pensamiento político, pese a lo acentuado de las frases, sino una alocución aludida de esas que buscan salida con arrigo a las circunstancias, y de seguida se acompañan al medio ambiente.

De pronto se destacó fuerza de infantería de la plaza de Anton Martin, y a paso ligero recorrió la calle, poniendo en dispersión a diez ó doce pacíficos transeúntes aunque sin hacer ademanes hostiles.

Al frente de ella iba un oficial montado al parecer de húsares. Detuvo a la fuerza, que sería como una compañía, en la entrada de la calle de las Huertas, y se replegó otra vez hacia la plaza.

EN LA PUERTA DE ATOCHA

Incorporóse esta compañía con la fuerza que a tal punto llevaba el capitán general de Madrid por la calle de Atocha abajo, compuesta aquella segun se nos ha dicho, del regimiento de Covadonga, un batallón de cazadores, y una sección escolta de caballería.

Al llegar a la puerta de Atocha, detuvieron. Sonaron entonces algunos tiros que parecían venir de los docks, en vista de lo cual se rompió un fuego bastante intenso, contra los invisibles adversarios. Contestaban estos fíjamente y sin orden.

No hay para qué decir que los curiosos, apostados antes en las inmediaciones de la puerta, se desbandaron como una bandada de pájaros.

Entre una y media y dos oíamos nosotros desde la redacción algun tiroteo. En medio de los disparos, que parecían de cohetes, creímos oír dos cañonazos.

En la calle del Caballero de Gracia, un oficial de caballería, al ver pasar a los soldados sublevados, tiró de la espada y quiso detenerlos.

Los soldados se siguieron adelante sin hacerle caso, pero, sin hacerle caso.

Un grupo de paisanos con un sargento a la cabeza se aproximó a la verja del ministerio de la Guerra. Desde allí dirigió la palabra a la guardia, más la contestación no debió de ser satisfactoria, pues todos los individuos del grupo, que serían unos diez ó doce, echaron a correr en direccion a la calle del Turco, por la cual desaparecieron.

Una noticia, que produjo dolorosa impresión, fué la de haber sido muerto el brigadier Velarde al pasar por la puerta de Atocha, donde un grupo de sublevados había hecho fuego sobre él, hiriéndole en la cabeza.

Despues se dijo, que la noticia era falsa. Pero había quien aseguraba haberle visto moribundo en el Hospital General.

De gracia lamenta se ha confirmado esta triste noticia. Al ir el brigadier hacia el cuartel con su asistente, un grupo de sublevados, nos dicen que

militares, y otros que paisanos, le detuvieron y quisieron hacerle gritar ¡viva la República! El brigadier permaneció silencioso, y entonces le dispararon un solo tiro que le hirió en la frente.

El brigadier cayó y fué trasladado al Hospital por algunos paisanos que iban visiblemente ebrios.

Media hora antes había estado el desgraciado brigadier tan tranquilo en la Peña.

En el cuartel de San Gil hubo un ligero tiroteo entre algunos grupos de sublevados, que querían impedir a las tropas salir a la calle y las fuerzas que estaban dentro del cuartel.

Mas, al fin, se convencieron de que no podían impedirlo, y se retiraron.

Cuando bajaban por la calle de Alcalá los regimientos de caballería Húsares de Pavia y de la Princesa, a la una y cuarto de la madrugada, una sección volvióse repentinamente y subió la calle a escape.

Los numerosos grupos de curiosos que estaban en la puerta del Casino y en las calles de Sevilla y de Peligros, creyeron que se había sublevado, y previendo una colisión echaron a correr. En el Casino se produjo un verdadero tumulto por la multitud de gente que allí acudió.

Ma la carrera era persecución de dos soldados de caballería de Albuera, que pasaban por lo alto de la calle.

Los perseguidos huyeron, y al llegar frente al café de Madrid, cayó uno de ellos al suelo, y él y el otro fueron presos por la tropa.

Al regresar la artillería, que había bajado hacia la estación, un hombre del pueblo dió en la esquina de la Carrera de San Jerónimo al Prado un viva a la República, y algunos militares le dieron varios golpes con los sables, en los que cayó al suelo, no sabemos si magallado ó herido.

A última hora llegan hasta nosotros los siguientes detalles recogidos de público.

Se confirma que el brigadier Sr. Velarde se encuentra en el Hospital en grave riesgo de la vida; habiendo sido herido de un tiro disparado por un paisano que formaba parte de un grupo que quiso detenerle, porque le increpó duramente al oírle dar vivas a la República. Como el brigadier tratara de desnudar el sable, el paisano disparó sobre él dejándole muy mal herido.

Se dice que las fuerzas de los sublevados han desalojado las estaciones del Mediodía y de las Delicias, y las inmediaciones del cuartel de los Doikos que tenían cercado, en la esperanza de que se les unieran fuerzas de las que en él se alojaban, asegurándose que ni un solo hombre se les unió.

A la llegada de las fuerzas del gobierno, al mando del capitán general, a la estación de Atocha, se destacó é iba en vanguardia el comandante, señor Bertran de Lis, con un destacamento, y dirigió la palabra a los sublevados, siendo contestados por éstos con dos ó tres descargas de las cuales resultó herido el expresado comandante Bertran de Lis.

Se dice que lo fué también por un grupo de paisanos un agente de orden público.

Se niega que parte de las fuerzas sublevadas hayan tomado el camino del Pardo, como se dijo en los primeros momentos.

En los corros se decía que la iniciativa de la insurrección es debida a un capitán de infantería llamado Castillo ó Castilla; asegurándose también que con ellos iba un comandante y dos ó tres oficiales del regimiento de Albuera. Algunos observaron que los caballos de éstos y de los soldados iban en su mayor parte sin ensillar.

También se dijo que se les había oído dirigirse a un jefe designándole con el dictado de general.

El gobierno creía tener dominada la insurrección; pero en el camino le energía que piensa emprender, dispuso como primera medida, a las tres, publicar un bando declarando el estado de guerra.

El alza inusitada de los valores en estos últimos días, ya se la explican algunos por estos hechos.

Despues de todo esto nosotros sólo tenemos que repetir aquí lo que dijimos en nuestro número del 6 de Agosto de 1893 al recibir en Madrid la noticia de la sublevación de Badajoz, y cuando se aseguraba, que el ejército del Norte se había pronunciado en su mayoría, y estaban para hacer otro tanto Cartagena y Valencia.

Cambios a la americana no los queremos para nuestro país; porque siempre temeramos, más que el hecho, sus efectos; no el precedente aislado, sino sus consecuencias. Y el que quiere lo primero, quiere necesariamente, fatalmente lo segundo.

Esta doctrina que venimos manteniendo no hemos de olvidarla hoy por debilidades de ningún género. Deseamos que consten todo tiempo y en todas las circunstancias, porque esta nos perfectamente convencidos de que ella es la que nos ha dado la autoridad que tenemos en la democracia republicana de España, y de que ella ha de ser la que ha de extender, más y más cada día esa autoridad de nuestro partido lo cual o n tituirá en lo porvenir el gran prestigio y la gran fuerza de éste.

NOVEDADES TEATRALES

ALHAMBRA

Un ballo in Maschera.—Para debut de la señora Helder y de los señores Talletti y Blanchart, se cantó anoche la partitura de Verdi.

La señora Helder es una artista que camina rápidamente hacia su ocaso. Su voz es insegura y débil en las notas agudas; en los registros graves conserva todavía buen timbre y brillantez. El público la recibió con frialdad.

El señor Talletti cantó bien la barcarola y el dúo del segundo acto.

Los honores de la representación fueron para el señor Blanchart, a quien el público no se cansó de festejar desde la romanza del primer acto, que dijo con admirablemente. En la del acto cuarto fué objeto de una ovación merecida.

El joven artista tuvo que repetir el número, y fué lástima que no lo concluyera: cuando llegaba a la mitad se produjo en el teatro el tumulto de que damos noticia en otra sección del periódico.

El Sr. Blanchart es un buen barítono y llegará a conquistar un lugar eminente entre los primeros de Europa, a poco que cuido sus admirables facultades: Su voz potente, varonil y de un timbre irrefragablemente de las que se adaptan a todos los acentos.

La señorita Gasulí muy aplaudida.

La orquesta y los coros bien ensayados, aunque el Sr. Urrutia había bien en imprimir más brío y más movimiento a algunos tiempos que resultaron en la noche excesivamente lánguidos.

Por la tarde muy fuerte. El 4 interior a 62,20 y 62,10.

Por la noche sin operaciones ni cambios. Caras largas y pánico.

ORGANIZACION

DEL PARTIDO REPUBLICANO-HISTÓRICO

La Palma del Condado (Huelva).

Presidente: D. Roque Illanes.
Vicepresidente: D. José Pérez Lagares.
Vocales: D. Antonio Gómez Palanco.—D. Manuel Díaz Pabon. D. Manuel Pérez García.—Don José Lepe Casado.
Secretario: D. José Díaz Flores.

Lucena (Huelva).

Presidente: D. Federico Vivas Picon.
Vicepresidente: D. Diego Manos Pulido.
Vocales: D. José Márquez García.—D. José Plácido Guerrero.—D. Manuel García Picon.—D. Antonio Ruiz García.
Secretario: D. Diego Vivas García.

Niebla (Huelva).

Presidente: D. Ramon Ortega.
Vicepresidente: D. Agustín Belmonte.
Vocales: D. Francisco Galvez.—D. Gregorio Diaz.—D. Francisco Márquez.
Secretario: D. Bartolomé Guirarro Ponce.

Almonte (Huelva).

Presidente: D. José Leon Cabello.
Vicepresidente: D. Antonio Carrion Martinez.
Vocales: D. Antonio Grangea Camacho.—Don Juan D. Asevedo.
Secretario: D. Manuel Esteve Ramos.

Bollullos (Huelva).

Presidente: D. Francisco Moguer.
Vicepresidente: D. José Moyano Perez.
Vocales: D. Juan Fernandez.—D. Francisco Diaz Reina y D. Manuel Rojas.
Secretario: D. Antonio José Moyano.

Chucena (Huelva).

Presidente: D. Antonio Vas Guzman.
Vicepresidente: D. Tomás Monje Franco.
Vocales: D. Manuel Guzman Sanchez.—D. José Lon Caves.—D. Ignacio Vas Vera.—D. Diego Gonzalez Martin y D. Joaquín Rábida Diaz.
Secretario: D. Francisco Rodríguez Dominquez.

Escacena (Huelva).

Presidente: D. Tomás Miranda.
Vicepresidente: D. Francisco del Toro.
Vocales: D. Manuel Aire Reinoso.—D. Manuel Martin Sanchez.
Secretario: D. José Pichardo Morales.

Hinojos (Huelva).

Presidente: D. Francisco Santiso Sanchez.
Vicepresidente: D. Cipriano Navarro Medina.

Vocales: D. Simon Garcia Barrera.—D. Francisco Naranj Garcia.
Secretario: D. José Camacho Martinez.

Manzanilla (Huelva).

Presidente: D. Miguel Osorno y Osorno.
Vicepresidente: D. Julian de la Haba.
Vocales: D. Gerónimo Escobar.—D. Carlos Galiano.—D. Vicente Galiano.—D. José Ortiz Belasco.
Secretario: D. Manuel de la Haba.

En el E-talec mienio de relojería de José Suarez, Carrera de San Jerónimo 51, encontrará el público un esmerado y completo servicio para la composición de relojes.

EST. TIP. DE "EL GLOBO," A CARGO DE J. S. DE TRIGO, San Agustín, número 2.

TIPOGRAFIA Y ENCUADERNACION DE "EL GLOBO"

SAN AGUSTIN 2

Recientemente montado este establecimiento, en ambas secciones, con toda la perfeccion que proporcionan los adelantos modernos, lo ponemos a su gusto a disposicion del público, para toda clase de impresiones de anuncios, periódicos, folletos u obras estensas, así como para todo cuanto se refiera al ramo de encuadernacion; pudiendo ofrecer gran economia en los precios, por no guiarnos la idea de lucro, y no ser los servicios que ofrecemos el único objeto del Establecimiento.

SANTO DE HOY
San Eustaquio.

ESPECTACULOS

ALHAMBRA.—8 1/2.—F. 25.—

Turno 1.—Un ballo in maschera.

LA RA.—8 1/2.—T. 3.—impar.

La almoneda del 3.—Sin ataduro.—Niña Pancha.

ES A V.—8 1/2.—T. 2.—impar.

El proceso del can-can.—Segundo acto.—La vida madrileña.—Ellos y nosotros.

FR.—8 1/2.—T. 1.—(Beneficio de D. Julio Ruiz).—La gran via.—Los estanqueros alocos.—Los valientes.—La gran via.

RECOLECTOS.—8 1/2.—Los pantalones.—Pe cinto.—El novio de Doña Inés.

CIRCO DE PRICE.—A las 9.—grande y variada funcion en la que tomará parte el Sr. Enrique Diaz con sus ocho caballos amestrados en libertad, su hermano Eduardo montará a la alta escuela y la Sr. Arletta Diaz ejecutará difíciles ejercicios ecuestres.

COLEGIO dirigido por los hermanos Doctores Izquierdo Alonso. 1.ª y 2.ª enseñanza. Cedaceros, 11.

Mad. Antoine é hijo

Dentistas de sus Majestades

INFANTAS, 12, 2.ª

A LOS ANUNCIANTES

El aumento extraordinario que cada día va alcanzando la tirada de EL GLOBO, la cual representa por derechos de timbre, bastante más de la mitad que señalan los dos periódicos de mayor circulación en España, no hace recomendable de nuevo nuestra plana anuncios al comercio e industria de Madrid, provincias y extranjero.

A LOS VITICULTORES Y VINICULTORES

LA GACETA DE FOMENTO está publicando un *Diario de sesiones del Congreso de Viticultores*, donde se encuentran integras cuantas proposiciones, documentos y datos estadísticos se han presentado, y los discursos extractados de las personas que han hecho uso de la palabra.

Como estimamos este trabajo de suma importancia para cuantos se dedican al cultivo de la vid y elaboración de vino, nos permitimos ofrecer la colección completa de este diario, que por los documentos que contiene lo consideramos de gran utilidad.

Se vende encuadernado al precio de 2'50 en la Administración de LA GACETA, Atocha, 34, segundo.

Pueden hacerse encargos en el mismo local del Congreso.

FOLLETON DE "EL GLOBO."

INTRIGAS DE TOCADOR

FOR

E. C. GRENVILLE MURRAY.

se; tanto que la buena señora tuvo que marcharse del salón, no sin lanzarse antes una mirada de vivora. Vd. conocerá, sin duda, su aventura de Richmond con el príncipe Casino? Lady Albert Drome me la ha contado.

—Con el príncipe Casino?—preguntó Gracia, estremeciéndose.

—Sí; el mismo que la otra noche fué presentado a Vd. en mi casa. Es persona muy distinguida, y de seguro no ha pensado nunca en enamorarse de mujer tan fea. Ella habrá tomado la iniciativa.

—Es probable—murmuró Gracia con un suspiro.—Pero, a propósito, tengo que hablarle a Vd. de él; ha pasado toda la mañana de hoy con sir Ham, y creo que los dos se disponen a abordar juntos una gran empresa. Se trata de un empréstito para el Estado de Rio-Brigande.

—Mi padre ha sido siempre generoso.

—Por esta vez, su generosidad obtendrá recompensa cumplida, pues ganará muchísimo dinero. Creo que piensa solicitar de su marido de Vd. que interponga su influencia para hacer reconocer por Inglaterra el nuevo gobierno de Rio-Brigande. Es una cuestión casi de humanidad, porque se trata de la salud de un gran pueblo.

—Cuénteme Vd. eso—dijo Mary, cuya curiosidad se había excitado con el entusiasmo algo solemne de su amiga.—Voy a cerrar la puerta, a fin de que nadie nos interrumpa.

Mary no leía más periódico que el *Morning Post* y el *Reporter*, y ni en el uno ni en el otro conseguía la menor atención a las noticias extranjeras. Ignoraba, pues, con ignorancia absoluta, lo ocurrido últimamente en Rio-Brigande. Gracia se mostró tan elocuente y persuasiva, y estaba además tan penetrada del asunto, que Mary se puso de seguida al corriente, y no dudó en manifestar que le pare-

cian razonables y justos los deseos del señor Des-

camisado. —Sospecho—añadió cojiendo las manos de su amiga—que el príncipe ha causado a Vd. una impresión muy profunda.

—Nada de eso—replicó miss Marvell sin advertir que su rubor la desmentaba.

—Pues sería muy natural—insistió Mary—; haría Vd. una princesa encantadora.

Gracia no contestó. Levantóse, en razón a que era ya muy tarde, y se despidió alegando que lady Pennywon podría echarla de menos.

—Más valdrá—objetó Mary—que espere Vd. a Freddy, pues seguramente que yo no me acordaré de todo lo que he oído. Es preciso estar enamorada para conservar tantos datos en la memoria. Los proyectos del Sr. Descamisado, la renta de aduanas, el monopolio, el interés... nada, que no me acordaré por muchos esfuerzos que haga, ni sabré enterar debidamente a mi marido.

Gracia persistió en negar que su corazón tuviese parte en el asunto e insistió en que Mary informase de ello a su marido, cuando éste apareciera de improviso en el gabinete.

—Freddy—exclamó al punto Mary ofreciendo la frente al joven ministro.—miss Marvell tiene que pedirte un favor, un favor oficial, diplomático, no sé de qué género. Es preciso que obtengas de tus colegas el reconocimiento del nuevo gobierno de Rio-Brigande.

Mayrose, ya bastante sorprendido de ver a miss Marvell con su mujer, al oír la recomendación de Mary, se quedó mudo de asombro.

—Hacébo de hablar con sir Ham—dijo al cabo de un rato mirando a Gracia fijamente—y hemos tratado ya de ese asunto.

—Ahí—dijo Gracia—ha hablado Vd. con sir Pennywon. Entonces tendrá ya noticias del empréstito.

—Sí; y confieso que me han extrañado mucho.

Mayrose había adoptado un tono seco que dió bastante que pensar a su esposa, y la movió a omitir el convite que pensaba hacer a su amiga para que los acompañase a la mesa.

—Dígame Vd., miss Marvell—preguntó Mayrose, mientras conducía a la joven hasta el carruaje—¿ha contado Vd. a Mary lo del empréstito?

—Sí, por cierto; sir Ham me lo había recomendado.

—¿Hay alguna mal en ello?

—Ninguno. Tan sólo me convenia saber si estaba Vd. misma al corriente de ese negocio. Hasta la vista.

Y sin añadir palabra, cerró de golpe la portezuela.

Ya no tenía duda. Gracia era quien inspiraba a sir Ham todas aquellas ideas singulares expuestas por el buen señor desde hacia algún tiempo. Mayrose había encontrado a su padre político en uno de los pasillos del Parlamento y notado con sorpresa que el ex salchichero se refería al empréstito como a cosa hecha sin pedir consejo ni informes. Hasta había oído decir que esperaba que el gobierno inglés facilitase la operación reconociendo el nuevo orden de cosas constituido en Rio Brigande.

Después de esto se había equivocado con el aire de una persona decidida a no escuchar objeciones. ¡Qué contraste tan marcado con su antigua conducta!

Nada dijo el vizconde a Mary al reunirse con ella en el comedor, pero mientras se vestía para ir a comer, púsose a meditar acerca de la mejor forma en que podría enterarla del asunto.

Todo le inclinaba a creer que su suegro era juguete de algunos aventureros que lo impulsaban a una empresa descabellada.

Difficil situación la de Mayrose. Mary le había llevado 500 000 libras esterlinas de dote, pero sin ningún derecho al resto de la fortuna paterna. Si Mayrose intervenía para oponerse al empréstito no faltaría quien le acusase de avaricia. Pero, ¿cómo dejar de advertir a sir Ham que la tal operación de crédito era una insigne locura? Cuando, acabada la comida, se retiraron los criados, Mayrose, cortando por lo sano, participó a Mary sus inquietudes.

—Querida mía—le dijo—un sentimiento que tú comprenderás, me impide e impedirá siempre intervenir en cuestiones de dinero, cerca de tu padre. Tú no estás obligada a tal reserva. Pienso, pues, que obrarás con arreglo a conciencia, tratando de hacerle comprender que el prestar millones a Rio-Brigande, es lo mismo que tirarlos al río.

—Ya había adivinado que no te parecía bien el negocio. ¿Sabes algo de particular a ese respecto?

—Lo que sabe todo el mundo. Ese país no paga

sus deudas, y en veinte años ha hecho tres veces

banca rota. No hay hombre serio capaz de prestarle ni unos cuantos cheques. Por lo que toca al reconocimiento, la pretensión es tan ridícula como vana.

Inglaterra no se lo otorgará mientras no cese definitivamente su ya tradicional estado de anarquía.

—Tus informes, querido Freddy, no concuerdan con los que el príncipe Casino ha dado a mi padre.

—Y al Sr. Casino el que dirige el negocio. Debía de habérmelo figurado. Me figuré que ese príncipe hace la corte a Gracia.

—¿Por qué? Yo he sentido la misma sospecha al oírlo.

—Pues entonces no hay duda—murmuró el vizconde arrugando el entrecejo.—O mucho me equivoco, o ella y él están de acuerdo para engañar a tu padre.

—¿Oh Freddy mió! ¿cómo puedes suponer tales cosas?—exclamó Mary con voz triste.

—Nada afirmo, pero las mujeres son más astutas e inteligentes que los hombres. Observa, estudia, mira de cerca lo que pasa, y de seguro, dentro de poco, opinarás como yo opino. Entre tanto considero como un deber el disuadir a tu padre de un proyecto que, indudablemente, le arruinará.

CAPITULO XXV.

Violeta Cheyechase entra en campaña.

No era Mary mujer capaz de desatender una advertencia de su marido. A la mañana siguiente se fué temprano a Kensington, a casa de su padre, y se esforzó en probarle que nada bueno podía resultar del empréstito. Pero, por primera vez, encontró a sir Ham accesible a sus indicaciones. Estuvo con ella muy afectuoso y muy tierno, mas la atajó, apenas entablada la conversación, alegando que tenía que hacer en la City. Hasta le dijo al marcharse cómo esperaba de lord Mayrose que aprovecharse la ocasión de serie útil y de mostrarse agradecido.

Por parte de Gracia, no obtuvo Mary mejor éxito. Las repuestas de aquella fueron tan claras y terminantes que lady Mayrose casi llegó a creer infundadas las sospechas e inquietudes de su marido.

¡Ah! si hubiera podido adivinar que, desde un año antes, miss Marvell ganaba influencia sobre sir